

verano las últimas tomaron entonces la supremacía. Ciertos experimentos en Suiza demostraron que los muchachos que recibían yoduro de potasio crecieron por término medio 0.7 cm. más que los otros, y aumentaron 0.2 kg. más de peso, en tanto que las muchachas crecieron por término medio 0.4 cm. más, y aumentaron 0.1 kg. más. El peso medio de las criaturas cuyas madres tomaron sal yodada también fué unos 100 Gms. mayor que el de las otras, y el estado fué también mejor.

ESPRÚO

Ashford¹ declara que, si bien el esprúo no se ve a menudo fuera de los trópicos, no se halla siempre enlazado con el clima, pues muchos países tropicales, por ejemplo Brasil, muéstranse aparentemente indemnes, y otros, situados en la zona templada, como Corea, se ven azotados. En los Estados Unidos existe, aunque no se sabe hasta qué punto. La enfermedad es urbana y no rural como la pelagra. Entre 10,140 campesinos (jíbaros) de Puerto Rico, sólo hubo 11 casos positivos y 19 sospechosos, en tanto que de los 3,000 casos que tratara el autor en los últimos 15 años, por lo menos 90 por ciento procedían de las poblaciones, y la mitad de la principal ciudad de la isla, San Juan. Aunque afecta casi por igual a ambos sexos, los negros de raza pura son relativamente inmunes. La psilosis es una enfermedad de la gente acomodada e intelectual, y parece como que la vida sedentaria y la hiperalimentación de dulces, cereales, y en particular grasas, afectan fisiológicamente el páncreas. Cualquier orgía alimenticia puede ir seguida del síndrome que culmina en esprúo. Lo mismo puede suceder con el surmenaje, las cavilaciones, los embarazos frecuentes, la amamantación prolongada y la extenuación evocada por las enfermedades. El factor predisponente es la alimentación, sobre todo exclusiva de verduras y rica en hidratos de carbono y grasas. Con respecto a contagio, si hay trastornos digestivos e hiperclorhidria, el contacto con un enfermo puede resultar peligroso, pues la frecuencia familiar de la dolencia es una de sus características. Lo más importante, sin embargo, es el terreno. Los experimentos indican que la *Monilia psilosis* es seguramente un saprofito, y para lograr infectar a los animales de laboratorio, hay que enseñarla a vivir y a alimentarse en los tejidos animales mediante pases repetidos. De 601 casos de varias enfermedades en que Ashford realizara reacciones de desviación del complemento, de 348 de esprúo clínico 90 por ciento resultaron positivos; de 102 clínicamente sospechosos 61.7 por ciento, y sólo 6 de 151 en que no había signos de la enfermedad. La reacción, sin embargo, no es específica, aunque pone de relieve las monilias cuando se utiliza un antígeno de cultivos muertos. Ashford investigó

¹ Ashford, B. K: Am. Jour. Trop. Med. 8: 507 (abre.) 1928.

la micología en 289 casos de esprúo clínico y en 178 asilados "sanos" de un asilo de niños. En los 289 casos el porcentaje positivo para *M. psilosis* fué 41.8; para *M. psilosis* y *M. parapsilosis*, 78.8, y negativos para todos los hongos 18.1, y en los 178 los porcentajes respectivos fueron 5.6, 15.7 y 55.6.

Hay que hacer notar que si bien pueden encontrarse glositis y diarrea en 57 por ciento de los casos de esprúo en que se descubre *M. psilosis*, en 18 por ciento de los de insuficiencia digestiva la intensidad de los síntomas varió mucho, siendo mucho menos marcada en los primeros. En 19 casos de todos los períodos de la enfermedad, la acidez total media en la primera lectura fué de 26.78 grados. La hematología fué determinada completa o parcialmente en 365 casos de verdadero esprúo o pre-esprúo. Con respecto a la hemoglobina, lo más notable es la tendencia hacia un índice colorimétrico alto. En 62.9 por ciento de 54 casos había poiquilocitosis; en 68.5 por ciento anisocitosis; en 7 de 25 ejemplares reticulación; en 14.8 por ciento vacuolización; en 27.7 por ciento basiofilia; cuerpos de Jolly en 12.9 por ciento; normoblastos sólo en 12, y megaloblastos sólo en 4. La hemoglobina acusó un promedio de 52.4 por ciento, oscilando entre 20 y 95 por ciento, La fórmula eritrocítica media fué de 2,459,044, oscilando entre 5,080,000 y 440,000. No hay leucocitosis, y en general puede decirse que un porcentaje marcado se inclina a la leucopenia al agravarse la enfermedad. El pronóstico es peor cuando los linfocitos pequeños predominan a costa de los neutrófilos. De 84 recuentos diferenciales, los neutrófilos oscilaron entre 81 y 60 por ciento en 31; entre 41 y 50 por ciento en 4; entre 31 y 40 por ciento en 7; de menos de 30 por ciento en 4. En cambio, los linfocitos pequeños oscilaron entre 30 y 39 por ciento en 21; entre 40 y 49 por ciento en 10, y fueron de más de 70 de 7. En 96 soldados sanos, la calcemia fué de 9.60 mgms. por ciento, y el calcio difusible de 4.69. En 101 casos de insuficiencia digestiva las cifras fueron 9.20 y 4.20, respectivamente, y en 55 de esprúo, 9.02 y 4.11. Sin embargo, el estudio de 456 asilados del Manicomio Insular en que no había signos de esprúo, demostró que la hipocalcemia no se limita a la psilosis en los trópicos, pues los promedios en esos casos fueron de 8.7 y 3.69 mgms., de modo que la hipocalcemia parece indicar desnutrición grave más bien que enfermedad específica. Lo interesante fué que las inyecciones intramusculares del extracto de Collip elevaron la glucemia casi a lo normal, de modo que la deficiencia parecía ser no tanto de calcio como de paratiroides.

Anemia perniciosa y esprúo.—Serra² declara que entre los importantes puntos de diferenciación entre la anemia perniciosa y el esprúo figuran la emaciación, la atrofia hepática y falta de asimilación de

² Serra, América: Am. Jour. Trop. Med. 9: 49 (eno.) 1929.

las grasas en el esprúo, y la fiebre, las alteraciones medulares y la anaclorhidria en la anemia perniciosa. El examen del contenido gástrico constituye probablemente el mejor método de diferenciación. En el esprúo existe hipocalcemia, pero los estudios de Serra en Puerto Rico indican que este trastorno no es específico. En la anemia perniciosa suele haber retención de nitrógeno, lo cual por lo general no sucede en el esprúo. El dosaje de la bilirrubinemia parece poseer verdadero valor diferencial, siendo el índice icterico elevado en la anemia perniciosa simple y normal en el esprúo. Los hemogramas son muy semejantes en ambas enfermedades, acompañándose las 2 de elevado índice crómico, macrocitosis y leucopenia, con linfocitosis relativa. En el esprúo los glóbulos nucleados, en particular los megaloblastos, son raros, y la policromatofilia, anisocitosis, poiquilocitosis y basofilia mucho menos marcadas que en la anemia perniciosa. Los reticulocitos también abundan menos. En general, el cuadro sanguíneo del esprúo es mucho más aplástico que el de la anemia perniciosa. Se necesitan con urgencia normas para la hemoglobina y los contajes sanguíneos en los trópicos.

Investigaciones inmunológicas en Puerto Rico.—Weiss y Landrón³ compararon la sangre íntegra de una serie de 20 psilóticos con la de otros 20 casos hospitalizados, con referencia a la capacidad para evitar la proliferación de varias monilias, sin descubrir actividad monilicida específica en la primera. Prepararon exotoxinas con las correspondientes vacunas (de Michel) de *M. psilosis*, *M. albicans* y un criptococo de la dermoblastomycosis, y las emplearon en cutirreacciones en una serie de 22 casos indudables de esprúo y en 26 que padecían de varios trastornos médicos y quirúrgicos. Aunque la mayoría de los casos de esprúo acusaron reacciones positivas a las exotoxinas, un porcentaje todavía mayor reaccionó a las toxinas del *M. albicans* y del criptococo. De los testigos, como la tercera parte reaccionó a las 3 toxinas. Las pruebas con vacuna rindieron resultados semejantes. Fracasaron por completo las tentativas para transmitir el esprúo a 3 sujetos humanos y a 3 macacos *rhesus*, frotándoles en la lengua los raspados obtenidos de la lengua inflamada de un psilótico caquético, y lo mismo sucedió al inyectar las monilias en la piel de los voluntarios humanos y la lengua y peritoneo de los monos.

El esprúo y la monilia en Puerto Rico.—Weiss y Landrón⁴ deducen de sus observaciones que la *Monilia psilosis* no es un factor etiológico en el esprúo tropical.

La hepatoterapia en el esprúo.—West⁵ declara que, de 7 casos de anemia psilótica tratados con un extracto hepático, 3 reaccionaron con una marcada y rápida reticulocitogenia, es decir, lo mismo que

³ Weiss, Charles, y Landrón, Francisco: Am. Jour. Trop. Med. 9: 83 (mzo.) 1929.

⁴ Weiss, C., y Landrón, F.: Jour. Inf. Dis. 43: 557 (dbre.) 1928.

⁵ West, Randolph: P. R. Rev. Pub. Health & Trop. Med. 4: 219 (nbre.) 1928.

los casos de anemia perniciosa. En los otros 4 casos la reacción sanguínea fué muy débil o nula. Parece que no todos los casos de esprúo reaccionan a la hepatoterapia, lo cual contrasta con lo observado en la anemia perniciosa.

La flora fecal del esprúo.—Los resultados obtenidos por Mandry⁶ en el estudio de la flora aerobia de las heces de 20 casos de esprúo, y de las aglutininas en la sangre de 25 casos, no variaron marcadamente de lo observado en testigos normales. La flora aerobia en el esprúo sí varió, comprendiendo microbios de los grupos *Escherischia (coli)* y *Aerobacter (aerogenes)*, bacilos esporógenos y a veces de los grupos *Eberthella*, *Alcaligines* y otros. En ningún caso se descubrieron aglutininas para los bacilos disintéricos en la sangre.

La moral sexual.—Habría que imponer en el hogar y la escuela la enseñanza sincera de la higiene sexual; y en general, dentro de la sociedad el conocimiento pleno de los peligros a que lleva el descuido en esta materia. Esto es lo que puede llamarse también la moral sexual. Habría que proceder sin términos medios, sin timideces, sin contemplaciones. Y tratándose de sacrificios, es natural preferir sacrificar al individuo en aras de la colectividad.—JAIME MENDOZA, *Revista del Instituto Médico "Sucre,"* enero de 1929.

Gastos de botica.—En las 57,000 boticas de los Estados Unidos, las entradas anuales se elevan a \$1,250,000,000. En las boticas urbanas, cada persona gasta \$14.91, y cada familia \$64.10 al año, y en las del campo \$5.95 y \$25.57, respectivamente. Del total, \$125,000,000 (10 por ciento) es por recetas, \$275,000,000 (22 por ciento) por patentados, \$125,000,000 (10 por ciento) por objetos de tocador, \$175,000,000 (14 por ciento) por bebidas refrescantes y dulces, \$100,000,000 (8 por ciento) por cigarros, cigarrillos y tabaco, y \$450,000,000 (36 por ciento) por varios artículos.

Pérdidas durante la Guerra Mundial.—Tomando por base un estudio publicado por el profesor Hersch, de la Universidad de Ginebra, Walter F. Wilcox, en el *Journal of the American Statistical Association*, enumera así las pérdidas experimentadas por los varios países beligerantes en la última guerra: Serbia y Montenegro, 325,000 (26.7 por ciento); Rusia Soviet, 5,000,000 (15.6 por ciento); Turquía, 500,000 (15.1 por ciento); Rumanía, 250,000 (13.8 por ciento); Francia, 1,320,000 (13.2 por ciento); Alemania, 2,000,000 (12.3 por ciento); Bulgaria, 100,000 (10.1 por ciento); Austria-Hungría, 1,200,000 (9.9 por ciento); Italia, 700,000 (9.0 por ciento); Grecia, 100,000 (7.2 por ciento); Escocia, 83,000 (7.0 por ciento); Inglaterra y Gales, 641,000 (6.9 por ciento); antigua Polonia Rusa, 250,000 (6.1 por ciento); Bélgica, 40,000 (2.1 por ciento); Irlanda, 20,000 (1.8 por ciento); Portugal, 8,000 (0.6 por ciento); todos los países europeos enumerados, 12,637,000 (11.6 por ciento); Estados Unidos, 116,000 (0.5 por ciento). El porcentaje se refiere al número de varones de 15 a 49 años de edad antes de la guerra. Como se verá, las pérdidas fueron bajísimas en los Estados Unidos, Portugal, Irlanda y Bélgica, y devastadoras en Serbia, Rusia Soviet y Turquía.

⁶ Costa Mandry, O.: P. R. Rev. Pub. Health & Trop. Med. 4: 212 (nbre.) 1928.